

Insistimos alertar a los trabajadores ante la estafa socialista.**Rechacen con energía y asco a esos faranduleros reformistas con rótulo nuevo**Proletarios de
todos los
países
UNÍOS!**TRABAJO****ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA**

EDITORIAL

Respondemos a "La Tribuna"

APARTADO DE CORREOS No. 1386

DIRECCION:—Comité Ejecutivo del
Partido Comunista de Costa Rica

PRECIO: DIEZ CENTIMOS

AÑO II

SAN JOSE, C. R., SABADO 21 DE ENERO DE 1933

Núm. 22

El Gobierno criminal de Gerardo Machado, en alianza con el imperialismo yanqui, ensangrienta el suelo cubano**La clase capitalista de Cuba y los barones yanquis del azúcar acordados para el exterminio de obreros y estudiantes revolucionarios**

No pasa día sin que el cable traiga la noticia de un nuevo crimen político en Cuba. No pasa día sin que sangre de estudiantes y proletarios revolucionarios sea vertida en La Habana y Cienfuegos, en Santiago o Camaguey por los sicarios de ese déspota sombrío que es Gerardo Machado y Morales, instrumento de la explotación nacional e internacional en la desgraciada tierra antillana.

No vamos a limitarnos en estas cuartillas a dar un informe en periodistas, rápido y superficial, del actual momento político-social de Cuba. La situación de ese pueblo, doblemente explotado por el bandillaje imperialista y por los industriales y terratenientes nativos, no puede apreciarse en toda su trágica magnitud sin conocer los antecedentes históricos, las causas determinantes, del actual despotismo. Por eso, antes de referirnos a la tiranía yanqui-machadista que ensangrienta a estas horas el suelo cubano, vamos a pasar revista sintética a la historia de aquella antilla.

LAINDEPENDENCIA DE CUBA

La isla de Cuba fué la última de las naciones Latino-americanas que se independizó de España. Eso se debió a la actitud de los EE. UU. que en todo momento obstaculizó los empeños de los cubanos para independizarse. La actitud de EE. UU. fué determinada por dos circunstancias. La primera, que en Cuba habían invertido los plantadores de caña de azúcar, grandes cantidades de dinero; y segunda, la posición estratégica de la isla con respecto a EE. UU., por cuanto sus costas están a una distancia apenas de cien millas de las de Cayo Hueso, en Florida; desde de sus costas, en fin, se controla la entrada del Golfo de Méjico, que baña una buena parte del litoral yanqui.

Fueron, pues, razones económicas y de orden estratégico las que determinaron la actitud constante del capitalismo yanqui con respecto a la nación cubana. Los cubanos no desma-

yaron nunca en su actitud independentista. Los descalabros sufridos en los numerosos intentos revolucionarios para sacudir el yugo español, sólo servían para fortalecer su fé combativa. En 1895, después del llamado grito de Baire, se organizó un vasto levantamiento popular. Era su jefe José Martí, hombre entre los más notables que ha producido nuestra raza. Martí pereció en la batalla de

Dos Ríos, mas, sus oficiales continuaron victoriosamente la guerra. Esta estaba a punto de terminar con la derrota de las tropas españolas, cuando EE. UU., que sólo esperaban ese momento para demostrar su generosidad (?), declararon la guerra a España. Los resultados fueron inmediatos. En el Atlántico, la flota española fué derrotada, sus tropas salieron de la isla a fines de 1899 y el gobier-

no del país quedó en manos de las fuerzas yanquis del Gral. WOOD. Cuando se arrió del palacio de Gobierno de la Habana la bandera española en vez de ella tremoló... la de los yanquis.

INTERVENCIONES**YANQUIS EN CUBA**

Wood, con el poder en la mano, respaldado con sus fusiles, utilizando también el argumento de los cheques, impuso las siguientes condiciones al nuevo Estado: 1.—Cuba no contratará nunca empréstitos superiores a sus capacidades de pago; 2.—Derecho de EE. UU. para intervenir en los asuntos internos de Cuba; y 3.—Cuba debía conceder a EE. UU. dos puertos, para que éstos establecieran en ellos estaciones navales militares. Estas imposiciones que mataron al nacer la soberanía del pueblo cubano, se conocen con el nombre de Enmienda Platt, por el nombre del Diputado que las había presentado a la consideración de las Cámaras yanquis. EE. UU. se apresuró a poner en vigencia el último artículo de la Enmienda, referente al derecho que tenía de utilizar dos puertos cubanos para bases navales.

Durante cuatro años estuvo Cuba bajo el control político y administrativo del General Wood. En 1905 abandonaron la isla y entró a gobernarla Estrada Palma. Este gobernó más o menos bien. Pero terminado su período pretendió reelegirse. Acudió al fraude y a la imposición arbitraria para lograrla. Sus opositores se alzaron en armas. Estrada Palma, cobarde y pusilánime, se echó en brazos del Cónsul de EE. UU. en la Habana, que lo era Frank Sheinhart, el mismo que vino a Costa Rica en 1929 como delegado del Trust eléctrico. Roosevelt, Presidente de EE. UU. para aquella fecha, envió dos barcos de guerra a Cuba. Con ellos iba el Secretario de Guerra yanqui—William Howard Taft—y el sub-Secretario de Estado, Roberto Bacon. A la llegada de estos señores, Palma y su gabinete dimittieron, disolviendo

Nuestra prensa capitalista tiene la cómoda costumbre de no pronunciarse nunca en ningún sentido. Teme siempre herir susceptibilidades, y por eso prefiere situarse en una cobardona posición de espectador. Por eso, la actitud inusitada de «La Tribuna», al editorializar en su edición de ayer sobre la actual Municipalidad, ha producido revuelo entre la gente de San José. Se titula ese editorial «La misma barca atravesando el río», y a él, en defensa de la posición comunista, vamos a referirnos en esta nota.

No alcanzamos a penetrar la intención de «La Tribuna» al publicar el ya aludido editorial. Tampoco nos interesa penetrar en el fondo de esa intención. Simplemente, vamos a rebatir los conceptos allí contenidos que en una forma directa, o por vía refleja, afecten al Partido Comunista y a la posición de sus regidores dentro de la actual Municipalidad de San José.

El título de la gaceta del Diario de Ulate y Pinaud es ya una acusación: «La misma barca atravesando el río». Vale decir: los mismos procedimientos viciados, las mismas prácticas corrompidas, los mismos sucios manejos de antes, han normado hasta ahora la conducta del nuevo Municipio. Las promesas hechas a los electores por los diferentes partidos entrados en liza para el debate electoral de diciembre, han sido defraudadas. Como siempre, los ofrecimientos hechos desde las tribunas públicas han sido olvidados desde el momento de traspasar la puerta de la Municipalidad los regidores recién electos.

Nosotros, con entereza y energía, rechazamos esa acusación, en lo que respecta a la fracción comunista en la nueva Municipalidad. Es absolutamente falso el cargo que se nos hace de inconsecuentes con las «bellas promesas de renovación, economía, etc.» hechas por nosotros a las masas de San José en nuestros manifiestos y discursos. Nosotros prometimos denunciar con energía los fraudes y pillajes que venían cometiéndose en el Municipio, al amparo de una bochornosa alcahuetería; y las únicas voces que hasta ahora se han alzado en el recinto municipal para acusar concretamente, valientemente, a funcionarios corrompidos, han sido las voces comunistas. Nosotros prometimos exigir la rescisión de contratos viciados de nulidad por la manera fraudulenta en que fueron celebrados; y las voces comunistas ya se han alzado repetidas veces para pedir la inmediata repudiación de esos turbios negociados. Nosotros prometimos reducir los capítulos de egresos no justificados plenamente; y hemos sido los únicos en presentar, a la consideración de la cámara municipal, un proyecto de presupuesto con doscientos mil colones menos de gastos que el elaborado por la comisión respectiva. Nosotros prometimos que abriríamos las puertas de esa sala con aspecto de cubil de salteadores que era el Municipio; y las mociones de Braña y Fernández son las únicas planteadas hasta ahora para que todas, absolutamente todas las sesiones se celebren con el pueblo contribuyente repletando las barras. Nosotros prometimos defender en el Municipio, antes que todo y por sobre todo, los intereses específicos de la clase trabajadora; y aun están vibrando en la conciencia de los explotados de San José y del país las palabras encendidas de protesta de nuestros regidores, exigiendo con energía trabajo, mejoras de salario, protección y apoyo para nuestra clase.

Nosotros prometimos gestionar ayudas para todas las instituciones de asistencia social; y leales a esas promesas, hemos obtenido subvenciones crecidas para el Hospital de San Juan de Dios, la Gota de Leche, etc. Si la mayor parte de nuestras mociones han sido saboteadas, si en una forma sistemática se ha hecho oposición a los proyectos radicales de saneamiento propuestos por los municipios comunistas, culpa no es nuestra sino de quienes, por lealtad a los intereses creados y al compadrazgo político, no nos acuerparon oportunamente. Es absurdo que se nos exija, estando en una minoría tan evidente, que impongamos siempre nuestro criterio. Pero el simple hecho de haber ya concretado, a esta fecha, buena parte de los puntos de la plataforma electoral del Partido Comunista en mociones y proyectos, es probatorio de nuestra lealtad indiscutible con las promesas hechas durante la pasada campaña política.

Algo más, y algo más importante aún: nosotros dijimos que nuestra lucha era sana, ajena a toda mezquina aspiración de lucro, divorciada de toda ambición rastrera de miedo y de provecho personal. Y hemos demostrado que no éramos charlatanes, que no éramos farsantes, sino hombres de inquebrantables convicciones ideológicas. El Partido Comunista no obtuvo para sí ni uno solo de los altos o pequeños puestos dentro de la Municipalidad. Y sépase, de una vez por todas, sépalo «La Tribuna» y sépanlo los trabajadores de San José y sépanlo los trabajadores del país: nos hubiera

**Julio Antonio Mella**

Vosotros, camaradas aun con vida, permitid que no os nombre por sí el rayo de la tiranía no os ha señalado, camaradas perseguidos, candidatos a la inmolación como todos los que estamos en la lucha, digamos en un solo grito: ¡Adelante! Hay que repetir la consigna: TRIUNFAR O SERVIR DE TRINCHERA A LOS DEMAS.

Palabras de Julio Antonio Mella al presagiar su muerte.

El Partido Comunista de Costa Rica no debe dejar pasar el mes de enero sin recordar a Julio Antonio Mella, el joven revolucionario cubano asesinado en Méjico por orden del Presidente Machado el 10 de enero de 1929.

¡Veinticinco años desbordantes de pensamientos de fuego purificador, de acción heroica, porque veinticinco años tenía Mella cuando lo mataron!

Julio Antonio Mella hizo en sus veinticinco años lo que miles de individuos no hacen en setenta.

¡Cuánto inquietaría esta juventud al odioso tirano de Cuba, cuando no dejó de perseguirlo desde que llegó al poder!

Quisiéramos no vernos obligados a resumir los veinticinco años de Mella en unas pocas líneas. ¡Cuántos anhelos, cuántos dolores y angustia y nobleza en cada uno de los hechos que vamos a presentar escuetos. La fuerza, el desgarramiento, la alegría martirizada que hay en el sacrificio, quedan ocultos entre las pa-

Pasa a la página tres

Pasa a la página tres

Pasa a la página cuatro

Notas de la Redacción Los bananeros de Boston gobiernan en Costa Rica

QUE SE HICIERON LOS «SOCIALISTAS»

Durante la semana primera de este año estuvo la prensa burguesa sirviéndonos diariamente unos bien aliñados platos socialistas. En benévolas gacetas estuvieron informando de los avances que hacía el proyecto de fundar un Partido Socialista tico. Con una conmovedora unanimidad esa prensa capitalista se hacía eco de las gestiones en tal sentido. Ellos no podían menos que demostrar su contento por la formación de un partido «avanzado», pero sin las «violencias» extremistas del comunismo.

A esa alharaca de los primeros días ha sucedido un inquietante silencio. Ya no hemos vuelto a leer gacetas «socialistas» en la prensa diaria. Julio Padilla anda menos sudoroso por esas callés. Ya ha perdido ese paso de hombre atareado que cogió por unos días, cuando combinaba con sus viejos compinches reformistas el nuevo atentado contra la buena fé de los votantes obreros.

¿Qué ha sucedido? Algunos opinan que la implacable campaña del Partido Comunista, desde sus tribunas y en su periódico, dió a entender a los reformista-socialistas que la pelea sería peleando. Que ya no era tan fácil traficar con la conciencia de los trabajadores a quienes ha despertado de su marasmo y orientado por camino recto la prédica revolucionaria de los comunistas. Otros afirman que los jefes del socialismo se han peleado entre sí por el primer lugar en la papeleta de diputados por San José. Otros dicen que los «espíritus» han dicho a don Lilito que aun no es tiempo de que se dedique a salvar a los trabajadores del país. Versiones, versiones, las más de ellas llenas de una punzante mala intención...

LO QUE NOS DICEN UNOS PANADEROS DE HEREDIA

Un compañero de Heredia de oficio panadero, nos escribe poniéndonos al corriente de la actitud del gobernador de esa provincia con respecto a la ley que prohíbe el trabajo nocturno en las panaderías.

El Sindicato de panaderos de San José pidió que se pusiera en vigencia dicha ley, lo cual se hizo en seguida. Pero según dice el compañero informante, el gobernador de Heredia, por ganarse la simpatía de los patronos, les ha permitido que sigan trabajando como antes.

¿Por qué se extrañan los compañeros de Heredia de la actitud del gobernador? ¿Acaso no saben que en este régimen los gobiernos los forjan los patronos y

no los trabajadores y que por lo tanto lo lógico es que las autoridades defiendan los intereses de los patronos y no los de los trabajadores?

¿Cuándo podrán los trabajadores hacer cumplir las leyes que los favorecen?

Cuando se unan y logren coger el poder en sus manos. Entretanto todas las autoridades, desde el Presidente de la República hasta el policía, defenderán a como de lugar la plata de los patronos.

LA REPRESENTACION DE LOS CAFETALEROS

Un grupo nutrido de exportadores y productores de «grano de oro» (para ellos) se ha dirigido al Congreso en un patético manifiesto. Lo suscribe gente «pobrecita» que humildemente defiende sus cinco: Florentino Castro, los Lindo, los Rohrmoser, los Solera...

Decíamos que el tono del manifiesto de los tagarotes del café es verdaderamente conmovedor. Hablan en nombre de la «Producción Nacional», de la «riqueza general de la nación»; invocan lo posible «ruina de las heredades»; se ponen trágicos al pensar en las «condiciones aflictivas e incalculables» en que la falta de trabajo sumiría a la población campesina. Todo para pedir que la Ley de Control de Cambios —«mecanismo ilegal, desde su origen», según palabras del aludido manifiesto— sea abrogada lo más pronto posible.

Nosotros hemos definido nuestro criterio frente a la Ley de Control de Cambios. Hemos dicho que a pesar de la algarabía de los cafetaleros, sólo muy de paso rasguña los intereses de éstos, y sólo muy indirectamente beneficia a los trabajadores. La situación de estos es la de un tercero en discordia, a costa del cual quieren los cafetaleros exportadores que el cambio suba, para que sus entradas en dólares y en libras esterlinas se conviertan en más colones, y quieren los comerciantes importadores que el cambio esté bajo, —para comprar con menos colones las cantidades de dólares y de libras necesarios para el pago de sus pedidos a Europa y Estados Unidos. Los trabajadores, en su mayor parte desocupados o pagados con salarios de hambre, tienen más interés en una ley de ayuda a los desocupados y en una ley de salario mínimo que en todas las leyes habidas y por haber para controlar las oscilaciones del cambio.

Sin embargo de pensar así, no podemos menos que destacar la actitud de esos señores explotadores de las tierras y los hombres de Costa Rica frente a una ley promulgada por sus

El Ejecutivo es un simple mandadero de la United Fruit Company

Cuando se discutían los contratos bananeros de 1930, la United Fruit Co. desplegó sus conocidas mañas para obtener cuanto quería. Cohechó periódicos, periodistas, funcionarios públicos; alquiló a Busheranes y Modestos Martínez; trajo a las barras del Congreso, a los cobardes bananeros nacionales para

propios compañeros de clase. Ellos, que tanto pregonan su respeto por el derecho escrito, no han vacilado en ponerse en abierta rebeldía contra esta ley que medio entorpece su afán insaciable de enriquecerse cada día más.

¿SE PRETENDE NACIONALIZAR LAS MUNICIPALIDADES?

En forma de rumor nos ha llegado la noticia: la tan cacareada reforma a la legislación municipal, que con bombos y platillos ha venido anunciando el Secretario de Gobernación, tiene como propósito nacionalizar las municipalidades. Se nos ha dicho también que el ex-Presidente González Víquez, desde su oficina de abogado ducho en esos menesteres, prepara la reforma en cuestión.

¿Qué significaría la nacionalización de las municipalidades? Simplemente, cercenarle las pocas atribuciones que hoy les quedan, para convertirlas en una dependencia franca del Estado. Es decir, que para el pueblo quedaría cerrada la única oportunidad que tiene, dentro de la actual organización político-social, de intervenir más o menos directamente en el manejo e inversión de una parte de sus contribuciones.

También se nos ha afirmado que la anunciada reforma envuelve un propósito político oculto: lograr que el Partido Comunista, al obtener mayoría, como fatalmente obtendrá, dentro del próximo Municipio, se encuentre imposibilitado para realizar una labor de grandes proporciones. La nueva legislación sería un breque puesto a nuestros proyectos renovadores.

Nosotros nos limitamos a dar estas noticias con el carácter meramente informativo. No aseguramos que todos los datos transcritos sean rigurosamente ciertos. Sin embargo, nuestra actitud siempre alerta frente a los manejos de la clase enemiga, nos hace ponernos en guardia y poner en guardia a la clase trabajadora del país. El Partido Comunista, y detrás de él toda la población laboriosa de Costa Rica, impedirán que ese cercenamiento de las funciones populares sea realizado, si es que efectivamente lo proyecta la camarilla gobernante.

que depusieran en su favor; a golpes de batuta, movidos por combustible de cheques, puso en actividad a Corporaciones, Municipalidades, grupos obreros cónicos o desorientados, maestros de escuela, etc., de la Provincia Bananera de Limón, para que en coro suplicatorio se dirigieran al Congreso, pidiéndole la pronta y favorable solución, en beneficio de la United, de los contratos en proyecto. Algunas voces aisladas se alzaron en el Congreso denunciando la farsa y pidiendo un mayor respeto para los intereses del país, escarnecidos por completo en los contratos gratos a Mr. Marsh. Esa voces fueron silenciadas por la avalancha del oportunismo diputadil, liderizado en esa como en otras muy tristes oportunidades por los Julio Padilla y compañía, los mismos que ahora están proyectando esa estafa contra los trabajadores que se llamará Partido Socialista. Esta corriente yunaitista y traidora dominó al fin el Congreso; y los contratos fueron pasados a gusto completo de la United Fruit Co. Sobre el país iba a derramar su cuerno de la abundancia la mitológica Fortuna, porque los «padres de la Patria», movidos por el poderoso argumento de Don Dinero, habían entregado de nuevo el país maniatado, a los apetitos sin freno de los nuevos bucaneros de Boston.

Pasaron los contratos. En hosterías y en costosos abrigos para sus queridas, gastaron los nativos yanquizados, afectos a la United, los dineros de Judas ganados en su triste labor. Y los pueblos, los trabajadores, candorosos por ignorancia o buena fe, se dedicaron a esperar esa mitológica abundancia que sobre el país iba a derramar la Compañía Frutera. Su asombro llegó a límites extremos cuando observó que la United se sumía en una quietud musulmana. No emprendía nuevas siembras, no construía los hospitales prometidos, no compraba el millón y medio en bonos del Crédito Hipotecario para ayuda de los campesinos medios, no establecía nuevas prácticas en los métodos de recibo de banano, sino que continuaba como antes desechando fruta y condenando al productor a perderla sin dar otra razón que la poderosísima de su fuerza y de la confianza en que a esa fuerza está dócilmente sometido nuestro aparato burgués de gobierno.

El descontento que esa actitud, lógica por otra parte dentro de la «moral» capitalista, había sembrado en los pueblos de la costa atlántica, movió al Congreso a hacer una de sus papeladas: envió a las regiones bananeras una comisión, con objeto de investigar si la United había cumplido o no las cláusulas fundamentales de los contratos de 1930. La Comisión aludida—caso muy raro en nuestro medio corrompido—no pasó primero por las oficinas de Mr. Marsh, para negociar con él el precio de su «buena voluntad», sino que directamente, personalmente, visitó buena parte de la región controlada por la Bananera. Su informe, publicado por «La Tribuna» en una de sus pasadas ediciones, es una de las requisitorias más duras y más ajustadas a la verdad que se han escrito contra la Bananera de Boston. Las conclusiones a que llega ese informe son las siguientes:

1. Continúa la vieja práctica, muy expresiva del carácter de instrumento del imperialismo que tiene nuestro Gobierno, de no ser contro-

lados los embarques de fruta que hace la Bananera por los muelles de Limón. Ningún empleado fiscal vigila para ver si están de acuerdo las cifras presentadas por la United con la cantidad de banano que realmente exporta. Los impuestos se calculan sobre los informes pasados por la United y confiando completamente el Estado en la «buena fe» y en la «honorabilidad» de esos explotadores empedernidos, de esos hombres que no respetan otra «moral» que la del beneficio. Observamos, que el mismo Estado implacable para cobrar a los ticos pobres toda clase de impuestos, tiene la mayor «benevolencia» con esa Compañía de capitalistas rapaces, que exprimen sangre y riquezas a los hombres y a las tierras del país.

2. La United no ha cumplido su contrato de sembrar y poner en pie de producción 2,000 hectáreas de tierra. Precisamente, las enormes concesiones que se le hicieron a la United (entre ellas la de renunciar el país por 20 años a su autonomía fiscal) fueron sobre la base de que aquella se comprometía a «ensanchar» la industria. Pues bien, no sólo no ha sembrado la United esas 2,000 hectáreas, sino que ha ido convirtiendo buena parte de sus antiguas plantaciones en barbechos o potreros, en tierras improductivas, sin tener para nada en cuenta los contratos que la obligaban.

3. La United no ha cumplido ninguna de las cláusulas relativas a mejoramiento de condiciones de vida de los peones a su servicio. En los mismos suamos de siempre viven los trabajadores de color y los nativos del país. No ha construido los hospitales de asistencia a que estaba obligada y los existentes carecen hasta de las medicinas más indispensables. Las plantaciones antihigiénicas de la United, la vida animal que llevan hacinados en sucios galiones los peones por ella explotados, continúan en su implacable tarea de destruir un alarmante porcentaje de hombres en la provincia de Limón. El índice de mortalidad de esta provincia continúa siendo el más elevado del país.

4. La United continúa rechazando la fruta o aceptándola de acuerdo no con su calidad, sino con las necesidades de los mercados de consumo. Si están vacíos los mercados yanquis y europeos, recibe toda la cantidad que le ofrezcan los bananeros nacionales; si no, les rechaza la fruta pura y simplemente, sin dar explicación. El arbitraje ha resultado una farsa, como antes y como siempre. Nadie se atreve, entre esos cobardes que forman el grupo de bananeros ticos, a adoptar ninguna actitud que los situe mal con la Compañía todopoderosa.

5. La United no ha cumplido cláusulas concretas del contrato Soto-Keith, al mantener o suspender el servicio entre San José y Cartago, Alajuela y Limón a su gusto y voluntad, sin tener en cuenta las urgentes necesidades del tráfico.

Estas son, a grandes rasgos y ahorrando datos de carácter técnico, las denuncias concretas que la Comisión Especial del Congreso hace de los incumplimientos de la United a sus obligaciones con el Estado. Como una conclusión lógica, terminaba su informe la Comisión pidiendo que en forma enérgica se le exigiera a la United el cumplimiento de esas cláusulas; y, en caso de renuencia, se procediera de una vez a pedir por la vía judicial las rescisión

de los contratos y la indemnización por daños y perjuicios producidos al país por la mala fe de la Bananera.

Ahora bien, como respuesta a este Memorial, el Ejecutivo inició el viejo coqueteo servil con la United. Recaditos, abogados del ricardismo influyendo en el ánimo del Presidente, viejas vinculaciones turbias entre gobernantes sin escrúpulos y aventureros hábiles puestas a la orden del día. Resultado: el Ejecutivo, por órgano del Secretario del Ramo, ha enviado un Memorial al Congreso, con las bases de un posible acuerdo con la United. En esas bases se acepta que la United, previa exhibición que ha hecho de una constancia quién sabe cómo adquirida, ha cumplido con la cláusula sobre «ensanche» de la industria. No ha sembrado nuevas tierras, las sembradas las abandonó en buena parte; esto lo comprueban personalmente los de la Comisión del Congreso y sin embargo... ha «ensanchado» la industria del banano! Los otros puntos de vista del memorial del Ejecutivo carecen de novedad. Es la misma vieja y cínica farsa ya conocida: la Bananera hace protestas de su «honorabilidad» y de sus «beneficios al país» y el Ejecutivo se muestra benévolo para acoger como ciertas las manifestaciones de esos bucaneros del dólar.

Nos atrevemos a prever el resultado de todo esto: maniobrar la United dentro del Congreso; aquellas «razones de peso» que siempre llenaban la bolsa del «Barbero de Sevilla» se pondrán en juego, y el Congreso, dando la espalda a las conclusiones de su Comisión especial, aceptará que la United continúe explotando impunemente a toda una región del país.

Costa Rica, precisa darse buena cuenta de ello, está gobernada desde Boston. Mr. Marsh y sus abogados mandan más en nuestro pueblo que los tres Poderes juntos. Nuestra dependencia de la Bananera es algo verdaderamente vergonzoso; y no terminará sino cuando las masas trabajadoras de la ciudad y del campo, con el poder en las manos, den un puntapié en los fondillos a esos explotadores de hombres y traficantes de pueblos, nativos y extranjeros.

Nuevo Comité Central Ejecutivo del Partido Comunista

El Comité Central Ejecutivo del Partido Comunista de Costa Rica ha sido reorganizado. En una asamblea general, donde estuvieron representadas las secciones de Provincia y las células de barrio de San José, se procedió a los nombramientos de quienes dirigirán el Partido durante el período 1933-34. El nuevo C. C. E. quedó constituido así:

SECRETARIO GENERAL: Manuel Mora Valverde.

SECRETARIO DE CORRESPONDENCIA: Jaime Cerdas Mora.

SECRETARIO DE ACTAS: Carlos Pérez.

SECRETARIO DE FINANZAS: Manuel González.

PROSECRETARIOS: Humberto González, Guillermo Fernández, Adolfo Braña Rosas, Rodrigo Soto Ramos, Oscar Bermúdez Romero, Ricardo Villalobos, Jesús Mendoza, Miguel Angel Umaña, Roberto Camacho, Carlos Marín Obando, Marcelino Molina.

JULIO ANTONIO MELLA....

Viene de la primera página.

labras escritas con laconismo, como queda la savia silenciosa en las ramas desnudas de los árboles en el invierno. Todo esto fueron llamas que calentaron a los ánimos fríos y los enardecieron y los lanzaron a la lucha cuyo fin es levantar la vida humana tan rebajada por la organización capitalista.

He aquí a grandes rasgos la vida de Mella:

Mella es un estudiante en la Universidad de la Habana. Es casi un adolescente. Los estudiantes están contra los viejos sistemas de enseñanza, quieren la reforma y la autonomía universitaria, la creación de universidades populares y Mella se halla medio a medio de la agitación. Los estudiantes toman la Universidad de la Habana, echan a los viejos profesores que no han hecho sino castrar inteligencias viriles para que no puedan engendrar ideas nuevas y la sociedad de que forman parte siga su curso sin obstáculos; Mella es nombrado entonces rector de la Universidad de la Habana.

Desde ese momento Mella es un nuevo apóstol de la revolución social; desde ese momento se le encuentra en cada uno de los movimientos de ataque contra el régimen actual: está a la cabeza de la manifestación hostil a la nave facista que visita la Habana; en la que se forma para destruir la estatua que a sí mismo se ha mandado erigir el Presidente Zayas; en la agitación provocada por la negativa del gobierno al arribo de la embarcación soviética VOROVSKY al puerto de la Habana.

Mella está en las universidades populares, en los periódicos y revistas voceros de los estudiantes revolucionarios; en la Sección Cubana de la Liga Anti-Imperialista; en los centros obreros; en las huelgas. A mediados de 1925 constituye con un grupo de militantes obreros el Partido Comunista de Cuba, y en su primer Congreso es nombrado su Secretario de Organización. Lo ponen preso, tratan de asesinarlo en la cárcel; se declara en huelga de hambre como protesta contra la tiranía de Machado y su actitud repercute en toda la isla y en todo el continente. La presión es grande y Machado lo saca de la cárcel para desterrarlo. Los gobiernos de Honduras y de Guatemala lo echan de sus dominios. ¡Hermosos veinte años que saben inquietar tiranos! Llega a Méjico y en Méjico milita en todos los sectores revolucionarios: ayuda en la organización de la Liga Anti-Imperialista de las Américas, colabora en «El Machete» y en «El Libertador», trabaja en el Socorro Rojo Internacional, lucha incansable en las filas del Partido Comunista del cual llega a ser Secretario General. Escribe folletos revolucionarios: «Cuba, un pueblo que jamás ha sido libre»; «El grito de los mártires»; «Qué es el arpa», folleto contra «El Apra», (movimiento reformista hispanoamericano) y «El Imperialismo y la Revolución en Cuba», que creemos todavía inédito. Su obra escrita es como una batería que ataca inteligente y despiadada todas las mentiras que sirven de armazón a la sociedad moderna.

Cada día este muchacho resulta más incómodo y peligroso a los capitalistas. Es como una flecha metida en la carne mantecosa de los gobiernos de Méjico y Cuba vendidos al imperialismo yanqui.

Hay pocos muchachos peligrosos para el capital en la América Latina: la ambición de la mayor parte de ellos es la de llegar a viejos por el camino más cómodo, y el camino más cómodo es el de ayudar a conservar las viejas costumbres, de no oponerse al curso habitual de las cosas. Pero Julio Antonio Mella hace por miles de jóvenes latinoamericanos; hay que acabar con él. El gobierno de Machado paga asesinos para que le quiten del camino aquel poderoso estorbo, y en Méjico Portes Gil y luego Ortiz Rubio encubren el crimen.

Los nombres de los principales actores en el crimen que acabó con Julio Antonio Mella debe ser conocido por los comunistas de todo el mundo:

José Magriñat, bandido a sueldo de los partidos burgueses de Cuba, fué el principal asesino.

Fernández Mascaró es el nombre del Embajador de Cuba en Méjico que se prestó a servir de intermediario entre Machado y los otros cómplices.

Valente Quintana se llama el Jefe de Comisiones de Seguridad de Méjico que cooperó eficazmente en el crimen. Poco tiempo después Valente Quintana fué ascendido a un puesto más elevado en premio de su actuación.

El impulso que la juventud de Julio Antonio Mella imprimió a la Revolución Social en la América Hispana, no se ha perdido con su muerte ni se perderá.

La muerte de Mella es un agente poderoso de vida, pero de vida de verdad, sin hambre para nadie y con trabajo para todos. Aquí está presente en la conciencia revolucionaria de hoy con una energía que no lograrían reunir miles de individuos que respiran, comen, duermen y se reproducen.

El eco de su voz que el crimen trató de acallar retumba en nuestro pensamiento y no lo deja dormirse.

«Hasta después de muertos somos útiles. Nada de nuestra obra se pierde. Son pasos, avances triunfales.... La victoria llegará a nuestra clase por ineluctable mandato de la historia.»

EL GOBIERNO CRIMINAL....

Viene de la primera página.

previamente el Congreso para impedir que este pudiera darle sustituto. Luego tuvo a bien pedirles a aquellos que se encargaran del control general del país. Se había realizado el anhelo de aquel mandatario cínico, resumido en su frase: «Primero los yanquis que los Liberales» A los pocos días regresó a EE. UU. el Secretario de Guerra Taft, y el Gobierno de Cuba que quedó en manos del General Charles E. Magoon, quien lo ejerció dictatorialmente desde 1906 hasta 1909. El gobierno de este señor fué desastroso. Cuando llegó al poder, había en las cajas fiscales un superávit de varios millones de pesos; cuando lo abandonó, dejó detrás de él un déficit alarmante. Se caracterizó sobre todo por una fiebre de concesiones inconsultas y arbitrarias, contrarias a los intereses vitales del país, el gobierno de este señor Magoon. Una de estas concesiones fué a favor de Steinhart, el ex-cónsul, para esa fecha accionista principal de la Compañía Cubana de Electricidad, filial de la Electric Bond & Share en New York y prima hermana de esta compañía Costarricense de Electricidad. Para que se vea en una forma gráfica e irrefutable la manera cómo explotó esa concesión ese señor Steinhart y sus socios, damos este dato: en 1921 sufrió Cuba una de las crisis económicas más terribles de su Historia; debido a la depreciación del azúcar, base de la economía del país; en esta época, cuando morían por millares los peones en los Ingenios Azucareros, víctimas del hambre y de la miseria, la Compañía liquidó utilidades por nada menos que cinco millones de dólares, veinte millones de colones, en un año.

Las intervenciones Tercera y Cuarta de EE. UU. en Cuba tuvieron ocasión en 1909 y en 1917, respectivamente. La primera vez para reprimir un levantamiento de obreros de color de las plantaciones azucareras; la segunda, para respaldar a Menocal, fiel lacayo suyo, y para impedir que triunfara la revolución promovida para impedir su reelección. Menocal, apoyado en los rifles yanquis, se reeligió. No por eso terminó esta ocupación. Dos mil hombres de tropa americanos continuaron en la isla hasta 1919. Cuando se preguntaba la causa de eso, contestaban Menocal en la Habana y Wilson en Washington que esos hombres se adiestraban para ir a la guerra Europea. Lo que dejaban sin decir es que se adiestraban asesinando cubanos independientes.

Libre Cuba en 1919 del control militar yanqui, no fué por eso menor la influencia todopoderosa ejercida por los piratas de Wall Street sobre los destinos del país. En aquel

mismo año llegó a La Habana, como delegado especial de la Secretaría de Estado, el General Crowder, quien durante varios años fué en Cuba una especie de Virrey. Por sus manos pasaban leyes y decretos antes de publicarse en los periódicos oficiales, para que las vetara o no; él mismo sugería otros, favorables siempre a los intereses filibusteros del imperialismo. De hecho, ejercía una dictadura ilimitada. Su influencia fué tan opresiva que llegó al extremo de permitirle colocar a un yanqui «recomendado» suyo en la Secretaría de Hacienda — allí se llama del Tesoro — cubana...

LLEGA GERARDO MACHADO AL PODER

Explotando hábilmente el sentimiento anti-imperialista que se había ido formando en el pueblo cubano ante las imposiciones yanquis, logró Gerardo Machado y Morales treparse al poder. Durante su campaña electoral hizo la más asquerosa de las demagogías. Hablaba de exigir la revisión de la Enmienda Platt, de que él era un «nacionalista» y un «patriota». Desde el gobierno ha venido a demostrar la verdad del viejo aforismo: «El patriotismo es el último refugio de los pícaros». Machado ha impuesto en Cuba una dictadura sangrienta; ha hecho de la deportación y del asesinato de sus enemigos una práctica cotidiana, una in veterada manera de gobernar. Le apoya en esa política de crimen un magnífico ejército, bien remunerado y mejor dotado de las más modernas máquinas de matar; y también las flotillas de mar y aire y los ejércitos de tierra de los Estados Unidos. En pago de esta protección que le dispensa el yanqui imperialista, Machado se ha convertido en su agente dócil y servil. Es raro el negocio o industria cubanas que directa o indirectamente no esté bajo el control incondicionado de los barones yanquis del azúcar, de los agentes de la Casa Seligman, de cualquiera de los capitanes de la industria imperialista norteamericana. Para que objetivamente se vea de cuál magnitud son las concesiones obtenidas por esos apaches de frac en la explotada tierra antillana, transcribimos este dato: Machado, desde que llegó al poder, eximió «perpetuamente» a la Compañía Cubana de Electricidad del pago de toda clase de impuesto; y por orden suya, se borró de una plumada de los libros del Estado la deuda de DOS MILLONES DE DÓLARES que con el fisco nacional tenía contraída dicha Corporación por conceptos de impuestos no pagados.

OPOSICIÓN A MACHADO Frente a Machado se

ha erguido la masa trabajadora, en cuyas filas de combate se han incorporado numerosos intelectuales y estudiantes revolucionarios. Este bloque clausista, con bandera roja y consignas comunistas como norte, mantiene a Cuba en un estado de revolución permanente. No hay mítin ni manifestación obrera que no termine en chorro que armado con las banderas de esbirros machadistas. La cárcel de La Cañal está atestada de militantes revolucionarios; otros han desaparecido misteriosamente en las fauces en los tiburones de la bahía de la Habana o han sido asesinados cobardemente en ciudades y campos. A la zaga de esta vanguardia proletaria, marcha la oposición burguesa. Esta tiene algunas organizaciones, entre las cuales la más conocida es la llamada Unión Nacional. Posee bastante arraigo este organismo político, y por eso ha llegado hasta a organizar movimientos insurreccionales armados, como el del pasado año que jefearon Menocal y el Coronel Mendieta. El hecho mismo de que esa organización burguesa reconozca como uno de sus jefes a ese politiquero oportunista y servil instrumento yanquista que es Menocal, dice bien de su inconsistencia ideológica y de su inevitable traición futura. Es lógico por eso que los camaradas cubanos descarguen sus fuegos implacables, no solo contra el frente yanqui-machadista, sino también contra esa fracción que aspira a sustituir al carnicero de Matanzas por cualquier otro

tiliche de los barones yanquis del azúcar.

Ese gobierno de asesinos, que explota y martiriza al pueblo cubano, tiene las simpatías más vehementes de todos los gobiernos reaccionarios de América. El nuestro ha definido esas simpatías con su actitud reciente, al nombrar nuevo representante diplomático de Costa Rica en la Habana. No contento con ello, aumentó con nuevos secretarios y consejeros la dotación de gente ociosa e inútil que allí va a vivir a costas de nuestro pueblo, y a hacerle zalemas y genuflexiones a los Machado, a los Ferrara, a los Sánchez de Bustamante, a toda esa gente con las manos tintas en sangre de rebeldes. Si en Costa Rica hubiera un gobierno decente, siquiera dentro del concepto de «decencia» burguesa, hace ya mucho tiempo que nuestras relaciones hubieran sido rotas con esa horda de criminales elevados a gobernantes. Pero nuestro gobierno, también servil lacayo del imperialismo del Tío Samuel, no es capaz de adoptar ninguna actitud contra aquellos bribones que despotizan con el visto bueno de la Casa Blanca y para beneficio de los usureros de Wall Street.

En todo momento, ante toda circunstancia, deben estar dispuestas las masas trabajadoras de Costa Rica para expresar su solidaridad revolucionaria con el valiente proletariado cubano, el más combativo y el más sacrificado de todo el continente.

(Sección de la Liga Anti-imperialista)

ULTIMA HORA

COMENTARIOS A LA SESION MUNICIPAL DE ANOCHE

No nos proponemos hacer una crónica de la sesión municipal de anoche. Queremos únicamente referirnos a algunos de los hechos que en ella ocurrieron con el fin de darles su legítima posición y evitar así confusionismos en la mente de los trabajadores; y queremos también precisar la línea de nuestro Partido entre todo aquel cúmulo de circunstancias casuales que desgraciadamente vinieron a combinarse en una forma que podría dar pie a interpretaciones erradas.

LO QUE DIJO EL INTENDENTE

Chale Lara es un hombre dotado de mucha habilidad, pero de habilidad venenosa: más que de la habilidad de Chale Lara, debería hablarse de la ponzoña de Chale Lara. Una larga vida de alta política (vale decir, de alta sirvengüezada) ha capacitado a ese personaje para echarse a la bolsa a todos aquellos que se le pongan por delante desprovistos de ideología, o carentes de una sólida probidad. Es así como, a esta fecha, ya se «embolsilló» a muchos de los actuales representantes del capitalismo en la Municipalidad. Por ese lado está ya desprecupado el señor Intendente. Pero su sagacidad le dice que eso no es suficien-

te; que aquellos tiliches vacilantes de una clase en decadencia, no significan mayor cosa para él en este momento en que la clase trabajadora comienza a organizarse de verdad, bajo los pliegues de una bandera sin sombras de claudicaciones, en este momento en que esa clase está en pie, vigilante, perfectamente unificada con sus dos únicos representantes en el Municipio, los municipios comunistas. Y era indudablemente necesario conquistarse la simpatía de esa clase que bien dirigida puede actuar con mucha eficacia y desbaratar las más hábiles combinaciones de los traficantes de la política. Fué así como Lara, al comenzar la sesión, en una forma rara, desligado del objetivo de aquella, habló con acento de plañidera de la mala situación de los trabajadores, prodigó algunas alabanzas baratas al Partido Comunista, y terminó haciendo una moción para que a los trabajadores enfermos se les ayude con un colón o cincuenta céntimos al día, cuando menos. Los trabajadores que llenaban las barras comprendieron el juego y pusieron silencio expresivo donde el Intendente posiblemente esperó aplausos estruendosos. La moción de Lara sin embargo fué aprovechada por nuestros representantes; la pasa a la Pág. 4.

LOS COMUNISTAS FRENTE A LAS GUERRAS ENTRE BURGUESIAS

Reproducimos del folleto de Lenin "El socialismo y la guerra" estos fragmentos que son de extraordinaria actualidad. El capitalismo, sistema social funesto, ensangrienta de nuevo al mundo con sus guerras de rapiña. En el Chaco, en Leticia, en Jehón y Manchuria, los trabajadores se asesinan entre sí para cumplir órdenes de sus amos criminales. Estas páginas del gran teórico marxista y del jefe indiscutido de la revolución de octubre, orientarán los criterios obreros sobre esta cuestión que tan de cerca le toca: las guerras y sus orígenes. También verán cómo traicionó a los trabajadores de Europa la II Internacional, la socialista, esa que ahora va a augmentar su fauna de desvergonzados con los socialistas ticos.

LA BANCARROTA DE LA II INTERNACIONAL

Los socialistas del mundo entero declararon solemnemente en Basilea (1912) que consideraban que la futura guerra europea sería la obra archirreaccionaria y «criminal» de todos los gobiernos, y que, debido a esto, precipitaría la caída del capitalismo, porque levantaría contra él inevitablemente la revolución. Pero cuando la guerra estalló, cuando llegó la crisis, la mayoría de los partidos social-demócratas se puso del lado de la burguesía y de sus gobiernos y preconizó una táctica de reacción en vez de una táctica de revolución.

Esta traición del socialismo significa la quiebra de la II Internacional (1889-1914). Nuestro deber, pues, consiste en darnos cuenta de las razones que motivaron esta bancarrota, de cómo ha nacido el social-chauvinismo y de dónde extrajo sus fuerzas.

EL SOCIAL-CHAUVINISMO ES EL OPORTUNISMO EN SU EXPRESION MÁS COMPLETA

Durante toda la existencia de la II Internacional, la lucha en el seno de los partidos social-demócratas, entre sus dos alas, entre la oportunista y la revolucionaria, no cesó ni un instante. En una serie de países: Inglaterra, Bulgaria, Holanda, Italia, estas divergencias produjeron escisiones. Todos los marxistas sin excepción comprendieron perfectamente que el oportunismo era la expresión de la política burguesa en el seno del movimiento obrero, que era el reflejo de los intereses de la pequeña burguesía y de la alianza de una íntima parte de obreros aburguesados con la burguesía «propia» de su país contra los intereses de las masas proletarias y oprimidas.

Las condiciones objetivas de fines del siglo XX contribuyeron, de un modo particular, a reforzar el oportunismo, transformando la utilización de la legalidad burguesa en una servil sumisión a esa legalidad; formando una pequeña capa de burócratas y de aristocracia obrera y haciendo ingresar en las filas de los partidos social-

mócratas a muchos elementos pequeño-burgueses.

La guerra ha precipitado el desarrollo de esta tendencia, transformando el oportunismo en socialismo patriótico y en una alianza abierta. Al mismo tiempo las autoridades militares han declarado en todas partes el estado de guerra, amordazando a las masas obreras, cuyos viejos jefes se han pasado, casi todos, al campo de la burguesía.

La base económica del oportunismo y del socialismo patriótico es idéntica. Representa los intereses de una capa ínfima de obreros privilegiados y de la pequeña burguesía que defiende sus privilegios y su «derecho» a las migajas que «su» burguesía nacional quiere darles, procedentes del pillaje de otras naciones, de las ventajas de su situación predominante, etc.

El contenido ideológico y político del oportunismo y del socialismo patriótico es el mismo: ambos sustituyen la lucha de clases por la colaboración de clases; ambos repudian los medios de lucha revolucionaria y apoyan a «sus» gobiernos en los momentos difíciles, en lugar de sacar partido de estas dificultades en interés de la revolución. Si tomamos todos los países europeos en conjunto y fijamos nuestra atención, no sobre las personalidades (sean cuales fueren) sino sobre las tendencias, veremos en seguida que precisamente la «tendencia» oportunista es la que se ha convertido en el apoyo principal del socialismo patriótico y que es del campo de los revolucionarios de donde parte la protesta más o menos consecuente contra esta política patriótica. Y si por ejemplo, examinamos las agrupaciones de tendencias que se produjeron en el Congreso Internacional Socialista de Stuttgart, en 1907, veremos que ya entonces el marxismo internacional se pronunció contra el imperialismo, mientras que el oportunismo internacional se pronunció en su favor.

LA UNIDAD CON LOS OPORTUNISTAS SIGNIFICA LA ALIANZA DEL PROLETARIADO CON «SU» BURGUESÍA NACIONAL Y LA ESCISIÓN DEL PROLETARIADO INTERNACIONAL REVOLUCIONARIO

Durante la época que precedió a la guerra se consideró al oportunismo como una «desviación», un «extremo», pero al mismo tiempo como una parte integral y legítima del partido social-demócrata. La guerra ha demostrado que en el porvenir esto sería inadmisibles. El oportunismo ha desarrollado hasta sus últimos límites su papel de emisario de la burguesía

en el movimiento obrero. La unidad con los oportunistas se ha vuelto pura hipocresía, como lo ha probado el ejemplo del partido social-demócrata alemán. En todos los casos importantes (como por ejemplo en la aprobación de los créditos de guerra el 4 de agosto de 1914) los oportunistas plantean su ultimatum, imponiendo su voluntad debido a sus múltiples relaciones con la burguesía, al hecho de tener la mayoría en los comités de los Sindicatos, etc. En la actualidad, la «unión» con los oportunistas significa «de hecho» la sujeción de la clase obrera a «su» burguesía nacional y la alianza con esta burguesía para la opresión de otros pueblos y para la lucha por los privilegios que disfrutaban las grandes potencias, constituyendo al mismo tiempo, la «escisión» del proletariado revolucionario de todos los países.

Sean las que fueren, en cada caso, las dificultades de cada lucha, contra los oportunistas que dominan en muchas organizaciones, sean las que fueren en distintos países las particularidades del proceso de depuración de los partidos obreros, esta obra de lucha y de purificación es inevitable y fecunda. El socialismo reformista se muere; el socialismo que renace tal como ha vaticinado muy bien un socialista francés, Pablo Golea, «será revolucionario, intransigente, insurreccional».

RESPONDEMOS...

Viene de la primera página

bastado una palabra para que elementos nuestros ocuparan posiciones remuneradas con sueldos de quinientos colones. Si hubiéramos sido de la casta traidora de los «reformistas», si hubiéramos sido simples ambiciosos con rútolu de revolucionarios, a esta hora estaríamos disfrutando de la menguada satisfacción de echarnos mensualmente a la bolsa algunos centenares o millares de colones. El Partido Comunista, no ha entrado en combinaciones con sus enemigos de clase, ni entrará mañana ni entrará nunca. Estaremos siempre frente a ellos, combatiéndolos con implacable energía, denunciando sus manejos inescrupulosos, sin ningún compromiso que nos reate y sin ninguna vinculación que nos silencie.

Continuemos con el editorial de «La Tribuna». Los cargos anteriores los hemos rebatido porque, dado su carácter de acusación general, también alcanzaban a los regidores comunistas. Pero, a más de aquéllos, hay otro cargo concretamente dirigido a los nuestros: el de estar entregados a una lucha de clases dentro del Municipio.

Es justo que un periódico de ideología burguesa considere que ese es un cargo grave contra nuestros regidores. Desde nuestro punto de vista revolucionario es más bien un elogio. Nosotros sí estamos haciendo en la Municipalidad una política de clase. Nosotros sí estamos hablando en la Municipalidad única y exclusivamente en nombre y en defensa de una clase: de la clase trabajadora, de los explotados, de los hombres del taller, la fábrica y el campo. ¿Y de qué se nos puede criticar si procedemos así? ¿A quién le pedimos nosotros votos durante la campaña? ¿Acaso en alguna ocasión tratamos de conquistarlos nosotros la simpatía y la adhesión política de las otras clases sociales? Releáse nuestro material de propaganda eleccionaria; recuérdense todos y cada uno de los discursos de nuestros propagandistas; y en ninguna parte se hallará otra cosa que llamados vehementes a los explotados para que votaran todos por sus compañeros de clase y por su partido de clase. Pues bien, llegados al Municipio Braña y Fernández no podían defender, a todo trance, sino los intereses de esos mismos que les dieron sus votos para que dentro del Municipio hablaran por

labra fué tomada por el compañero Guillermo Fernández quien le pidió que modificara su iniciativa en el sentido de que a los peones no se les reconociera en caso de enfermedad cincuenta céntimos al día, sino el salario completo. Entonces vinieron las evasivas. El asunto en todo caso se fué a comisión. Pero nuestro Partido no lo dejará dormir. Lo que fué base para un simple juego político ha de servir para desenmascarar de una vez por todas a tanto farsante. Enérgicamente exigiremos que la moción se traiga inmediatamente a la consideración de la Municipalidad, y veremos qué actitud toman todos esos individuos cuando se trate de votarla.

UN INCIDENTE

El Presidente Municipal Grillo se cree actualmente dueño perfecto de la Municipalidad. Y muy creído de tal cosa se ha atrevido a dictar ya disposiciones directas encaminadas a satisfacer sus intereses... políticos. Entre otras cosas hace unos pocos días ordenó que se destituyera al capataz de peones Jorge Murillo porque había lanzado vivas al Partido Comunista. El Intendente, con una docilidad repulsiva, ordenó que se obedeciera a Grillo y el capataz fue destituido. Una intervención enérgica del compañero Braña, puso sin embargo fin a la arbitrariedad. En la sesión de anoche le fueron pedidas cuentas al Presidente Grillo, y cuando éste trataba de dar unas cuantas explicaciones evidentemente falsas, alguien de la barra gritó: «¡Miente!» Grillo ordenó en el acto a la policía que sacara a aquel hombre. Un rato después, cuando Guillermo Fernández hacía al mismo Grillo unos cuantos cargos concretos, éste, sin hallar qué contestar, levantó su voz colérica y con una grosería repulsiva, gritó como el de la barra: «¡Miente!» Pero

no hubo ningún policía que lo sacara a él.

LO DE LOS EMPLEADOS

Vino luego el período de los nombramientos; es decir, el momento supremo para todos aquellos farsantes que únicamente han llegado a la Municipalidad tras hartazgo de presupuesto.

Había que conocer en primer lugar de las renuncias de los jefes de departamentos. El doctor Moreno Cañas mocionó para que no fuera destituido ningún empleado a quien no se le hubieran comprobado malos manejos. Esta moción si no para otra cosa, sirvió para evidenciar el apellto presupuestivo de la camarilla grillista. Sin ningún disimulo de esos tan habituales en los políticos burgueses, el mismo Grillo se lanzó sobre la moción Moreno Cañas, con la furia con que un perro de presa podría lanzarse sobre quien pretenda arrebatarle el trozo que va a devorar. Y hasta se pretendió dar cuerpo a un chanchullo anteponiendo a la moción de Moreno Cañas una moción de Arié. Abiertamente declaró Grillo que de lo que se trataba era de cambiar a todos los empleados municipales, para colocar grillistas, desde luego. Moreno Cañas representante como se sabe de la burguesía, acusó entonces rudamente a Grillo de falso, de mentiroso; le dijo que él únicamente pretendía hacer política en la Municipalidad; que estaba trabajándose su diputación; que todas sus declamaciones sobre depuración tenían un solo objeto: quitar a los que actualmente comían para ponerse a comer él; que se trataba en suma de una mafia que pretendía desalojar a otra mafia. Y así es en realidad; y trascribimos las palabras de Moreno Cañas, porque nos gusta que sea un representante de la burguesía quien presente la realidad política del farsante Grillo.

En esta misma ocasión, Braña tuvo palabras enérgicas, francas, contra los pillos de la Municipalidad. Declaró que no le importaba ir a la cárcel con tal de cumplir con su deber de representante de los trabajadores. Concretó cargos, precisó nombres; y las barras aplaudieron estruendosamente, mientras los municipales burgueses, acostumbrados a los golpes por la espalda, a la hipocresía, se encogían temerosos en sus banquillos.

Y vinieron los nombramientos. El grupo de Grillo había sabido encontrar aliados, y desde luego los puestos estaban repartidos de antemano. Los nuevos empleados fueron surgiendo del seno del grillismo en medio de la repulsa de las barras que sindicó a casi todos esos hombres como del mismo tipo de los destituidos. Y efectivamente, se trataba de hombres incapaces de inspirar confianza a nadie. Pero así fué la cosa. Grillo cumplió su máxima: sanear la Municipalidad qui-

tando a unos pícaros para reemplazarlos con otros a su servicio.

Nuestros representantes votaron solos. Para cada puesto propusieron a un trabajador honrado y competente que desde luego fué desechado siempre. En esa forma fué consecuente el Partido Comunista con su ideología y con sus promesas a los trabajadores.

Sin embargo, cuando se trató de los últimos nombramientos, nuestros representantes adoptaron una actitud errada, pero explicable. Se trataba de hacer unos nombramientos provisionales, y ellos creyeron que no era bueno que se nombraran empleados nuevos. Si se trataba de algo provisional, lo lógico, pensaron, era que no se diera lugar a que se confundieran responsabilidades. Y votaron porque se sostuvieran, con la reserva de que en su oportunidad adoptarían la actitud que su posición ideológica y política les impone. Repetimos que hubo error en esa actitud, pero no claudicación.

En fin lo cierto es que como era de esperarse, los puestos se los repartieron los que únicamente a eso fueron a la Municipalidad. Ya ellos cumplieron su programa. Ahora nos toca a nosotros cumplir el nuestro. No daremos puestos a nadie, pero impediremos que los ocupados por grillistas sean usados para seguir estafando a la comunidad. Y lucharemos incansablemente por hacer triunfar los proyectos que tenemos elaborados para beneficio de los trabajadores. En resumen, cumplir nuestro programa es nuestro anhelo supremo; los puestos nos tienen sin cuidado.

OBSERVEN LOS TRABAJADORES

Dejamos para el último lugar una observación que lógicamente debimos colocar en otro. Pero es que queremos destacarla bien.

¿Saben los trabajadores de dónde pretende el Intendente tomar el dinero con que se va a realizar su proyecto en favor de los trabajadores? Pues de los mismos trabajadores. Un cinco por ciento de los dineros destinados a planillas será dedicado a eso. Del mismo cuero salen las correas.

OBREROS Y CAMPESINOS: Lean y hagan leer este periódico de combate y doctrina. Ayuden a sostenerlo económicamente. Este es el único órgano de prensa en Costa Rica al servicio de la causa de los explotados.

IMP. FALCO Hnos.

LA PRO-DEFENSA..... ESTOMACAL, COMO LA BAUTIZO BIEN MORENO CAÑAS, YA SE REPARA. LOS EMPLEOS DEL MUNICIPIO. LOS «IDEALES» SE FUERON AL DIABLO Y LOS «APETITOS» SE PUSIERON A LA ORDEN DEL DIA. YA TENEMOS NUEVA MAFFIA EN LA MUNICIPALIDAD. PERO TAMBIEN DOS COMUNISTAS PARA DESENMASCARARLA.

ellos, exigieran por ellos, acusaran por ellos. Nos ha interesado la oportunidad producida por el editorial de «La Tribuna» para reafirmar una vez más, como aquí queda hecho, la indesviable línea política que se ha trazado el Partido Comunista de Costa Rica, consecuente con la táctica internacional de nuestra organización.